BOLETÍN DIGITAL EXPIRACIÓN

|| NOVIEMBRE 2026 ||

NOVIEMBRE
2026

Boletín digital de la
Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima de las Siete Palabras y San Juan Evangelista de Jaén

Plaza Cristo de la Expiración, 1 (bajo) - 23004, Jaén
cofradia@expiracionjaen.net

Consejo de redacción

Presidencia: Luis Vera Bernal
Dirección: Joaquín Cruz Quintás
Edición de contenidos: Juan de Dios Castillo Lara
Edición gráfica: Tomás Díaz Armenteros
Diseño y maquetación: Alejandro Pérez Aranda

Colaboradores literarios

Carlos Javier Moya López, Juan de Dios Castillo Lara, José María Mesbailer Vázquez, María del Rosario de la Chica Moreno

Colaboradores gráficos

José Ibáñez

De los sufragios y el pregonero

Las elecciones de la Agrupación de Cofradías, celebradas el pasado 5 de octubre, propiciaron el regreso de Francisco Latorre a la presidencia, un cargo que ya había ocupado entre 2014 y 2020. Una mayoría de hermandades ha confiado en el proyecto de un equipo cuya terna completaban la hermana mayor de la Buena Muerte, Raquel Hernández, y la vicegobernadora del Santo Sepulcro, María Jesús del Moral.

Latorre, que sustituye a Francisco Sierra en el cargo, ha prometido diálogo, reparto del fondo económico de la Agrupación entre las cofradías, instar al ayuntamiento a duplicar la subvención que actualmente ingresa, procurar un reajuste horario en los días más complejos de nuestra Semana Santa y, entre otras cuestiones, una novedosa modificación del itinerario oficial, que comenzaría junto al edificio de la Agencia Tributaria, para circundarlo por la plaza del Deán Mazas.

Una de las primeras decisiones relevantes que ha tenido que adoptar la nueva junta de gobierno de la Agrupación ha sido la propuesta y designación del pregonero de la Semana Santa de Jaén de 2027. La elección de nuestro hermano Juan Manuel Galisteo ha llenado de alegría a la hermandad. Juanma, quien gobernó la Expiración en el periodo entre 2010 y 2016, ha dedicado toda una vida al servicio de nuestra cofradía, dando ejemplo de generosidad en el esfuerzo, de compromiso en el tiempo dedicado y de honda cultura cofrade, adquirida sobre los cimientos de una sólida formación cristiana que se proyecta sobre la fe de una familia ejemplar, modelada junto a Belén.

Esperamos el pregón de Juanma con la ilusión de quienes saben que comparten una misma mirada de fe y un sentimiento cofrade replicado, en el año en el que se conmemora el septuagésimo quinto aniversario de aquel primer vía crucis de la extinta Agrupación de Cofradías de Semana Santa, cuando nuestro Cristo fue la imagen elegida para alumbrar la cuaresma de 1952.

Ese mismo Cristo que, junto a María de las Siete Palabras, iluminará a nuestro pregonero en cada palabra que pronuncie la mañana jubilosa —y ya cercana— del Domingo de Pasión.



ACTOS Y CULTOS

REGNAVIT
A LIGNO DEUS

LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL STMO.
CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

El sábado 7 de noviembre,
en la iglesia parroquial de San Bartolomé, celebrará

MISA DE HERMANDAD

A las 20:00 horas.

santo rosario y sabatina
19:30 horas

Jaén, noviembre de 2026

REGNAVIT A LIGNO DEUS

La Real Hermandad Sacramental del

Stmo. Cristo de la Expiración

celebrará (D.m) en el mes de noviembre, los días
viernes 13 y sábado 14, a las 20:00 h
y domingo 15 a las 12:30 h

en la iglesia parroquial de San Bartolomé de Jaén, donde se venera la sagrada imagen, ante la augusta y real presencia de Jesús Sacramentado, consagrará

a su Amantísima titular la
Virgen María en su advocación de

SIETE PALABRAS

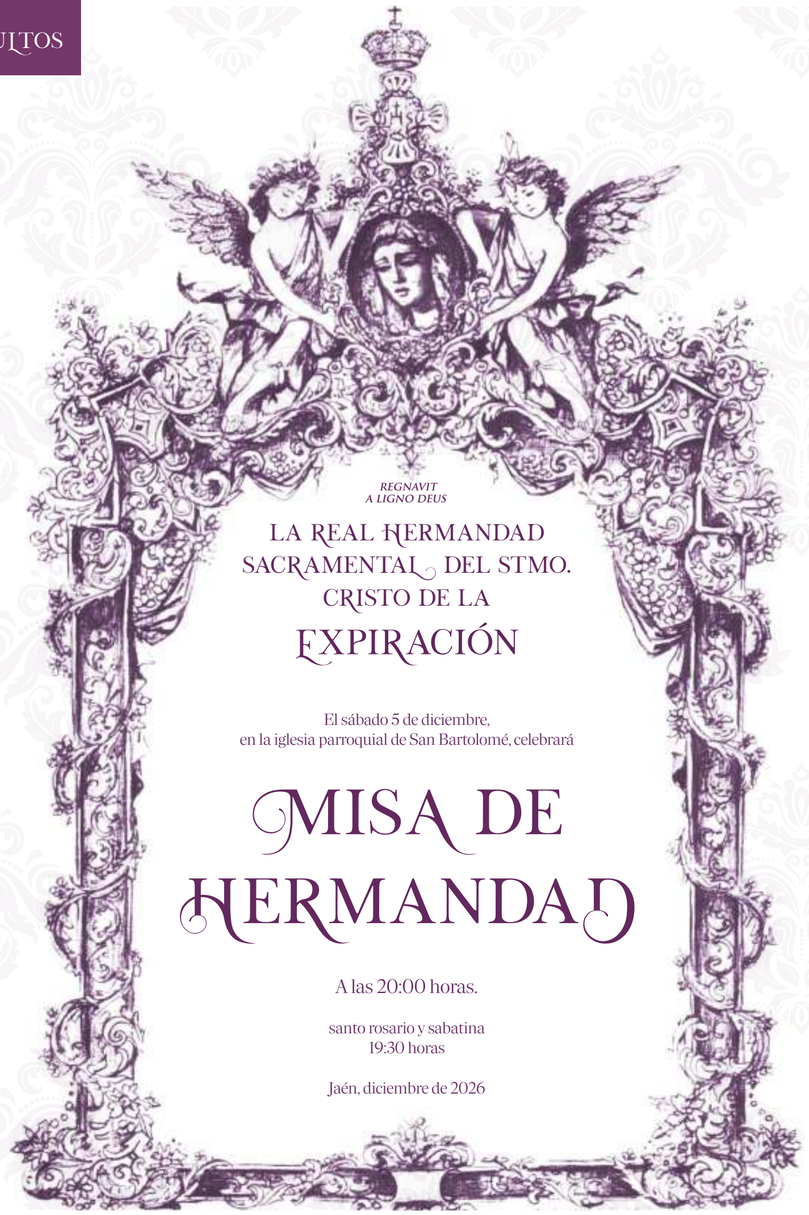
SOLEMNE TRIDUO

ocupando la sagrada cátedra

N.H. el M. I. Sr. Dr. D. Antonio Lara Polaina
Delegado de Liturgia y canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Jaén

Orden de cultos:
Celebrarión de la Eucaristía, exposición del Santísimo, estación, ejercicio propio del día, bendición y reserva solemne.

A.M.D.G. *JAÉN, 2026*



REGNAVIT
A LIGNO DEUS

LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL STMO.
CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

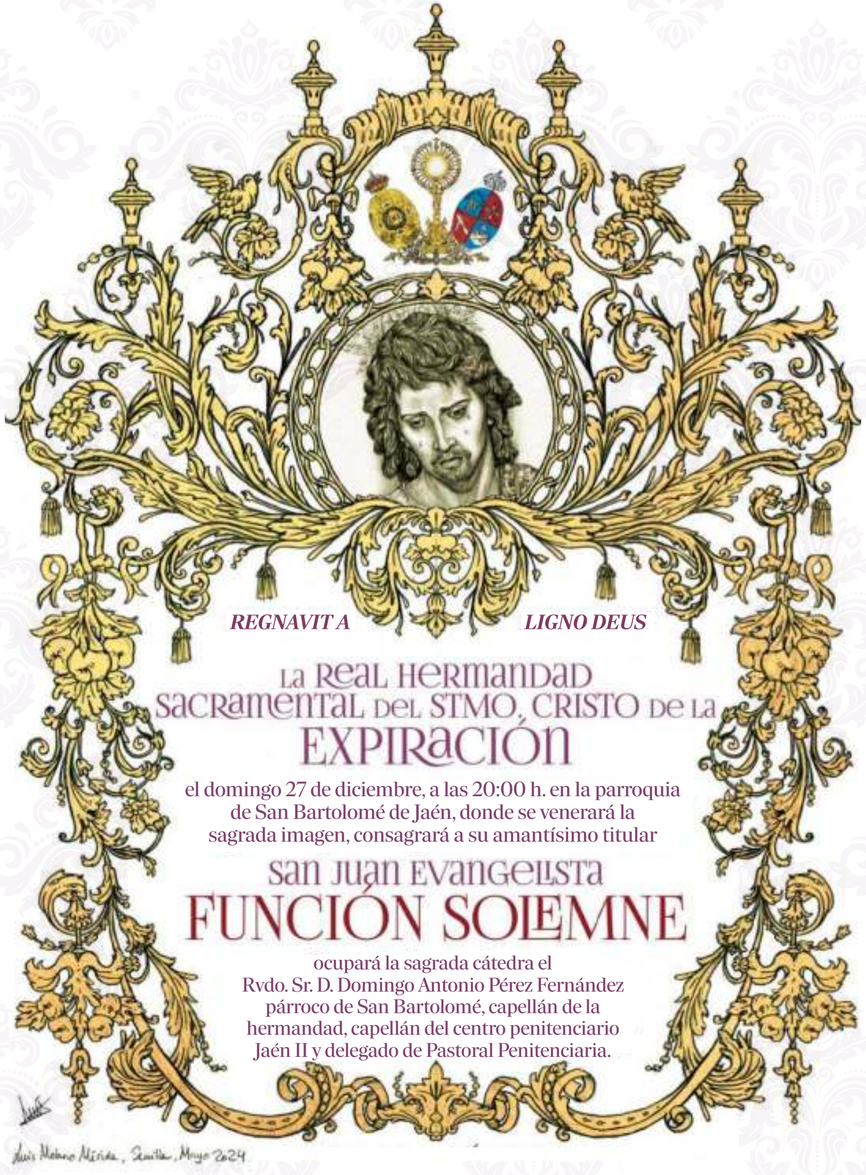
El sábado 5 de diciembre,
en la iglesia parroquial de San Bartolomé, celebrará

MISA DE HERMANDAD

A las 20:00 horas.

santo rosario y sabatina
19:30 horas

Jaén, diciembre de 2026



REGNAVIT A *LIGNO DEUS*

LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL STMO. CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

el domingo 27 de diciembre, a las 20:00 h. en la parroquia
de San Bartolomé de Jaén, donde se venerará la
sagrada imagen, consagrará a su amantísimo titular

SAN JUAN EVANGELISTA

FUNCIÓN SOLEMNE

ocupará la sagrada cátedra el
Rvdo. Sr. D. Domingo Antonio Pérez Fernández
párroco de San Bartolomé, capellán de la
hermandad, capellán del centro penitenciario
Jaén II y delegado de Pastoral Penitenciaria.

Luis Molero Mérida, Sevilla, Mayo 2024



ARTÍCULOS

SETENTA Y CINCO AÑOS DE UNA CAPILLA: PABLO CASTILLO GARCÍA-NEGRETE

José María Mesbailer Vázquez

Cuando los cofrades de la Expiración cruzamos el umbral del templo de San Bartolomé, en los cultos de la cofradía o cualquier otro día del año, pocas sensaciones nos son más íntimas que la de nuestra presencia frente a la capilla de las sagradas imágenes titulares, estando el templo abarrotado o vacío, cuando nos invade una mezcla de sensaciones, paz, devoción y fervor, pues cada uno interpreta de diversas maneras su sentimiento cofrade.

Por este motivo, creemos que todo lo relacionado con la capilla de nuestra cofradía tiene interés, y más aún cuando este año se cumplen 75 de su inauguración, un lejano 3 de mayo de 1951, según proyecto encargado por la cofradía a don Pablo Castillo García-Negrete. El acto de bendición de esta capilla y los detalles del mismo ya fueron ampliamente documentados en un artículo extenso publicado en el boletín de la cofradía del año 2006 y firmado por Juan de Dios Castillo Lara.

1



Hoy queremos, principalmente, ahondar en la vida del autor del proyecto, el arquitecto Pablo Castillo García-Negrete. Es imposible hablar de don Pablo sin hacer mención a sus progenitores, dos ilustres personajes que han dejado una huella imborrable en la ciudad de Jaén. De la biografía realizada por don Manuel Caballero Venzalá en su Diccionario Bio-Bibliográfico del Santo Reino, obtenemos datos sobre su padre. Federico Castillo Extremera, médico forense, músico, diputado a Cortes, presidente de la Diputación, fundador de Izquierda Republicana en la provincia de Jaén, periodista y autor teatral, nació el 9 de abril de 1875 en Castillo de Locubín. Contrajo matrimonio en Alcalá la Real con doña María Dolores García-Negrete Ruiz-Zarco. Tras haber ocupado un breve espacio como médico titular de Fuerte del Rey, se establece en Jaén y pronto adquiere un gran prestigio profesional. Castillo Extremera fue un espíritu inquieto y emprendedor. Al margen de su profesión, estuvo presente en todo lo que podía promocionar la cultura giennense. Fue presidente de la Asociación de la Prensa de Jaén. Emprendió la aventura de construir el Teatro El Norte, inaugurado el 24 de julio de 1918, con telones, embocadura y decoración del pintor local don Enrique Cañada. Fue presidente del Círculo Mercantil de Jaén, presidente de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana y diputado en las Cortes Constituyentes. Falleció en Madrid el 13 de noviembre de 1936, a consecuencia de un cáncer de garganta, cuando desempeñaba la presidencia de la Diputación provincial.

Castillo se autodenominaba "cristiano", admiraba a Cristo en grado extraordinario y tenía en consideración el catolicismo de la familia, especialmente el de su esposa. Republicano y liberal, convivía y dialogaba con todos, respetándolos en sus modos de pensar o en sus creencias. Gran aficionado a la música, cultivó el piano y la guitarra. Para sus numerosos hijos sólo tuvo una imposición: declarar obligatorios los estudios musicales. En una época en la que la asistencia sanitaria pública era muy precaria, el doctor Castillo Extremera destacó por atender a personas de todas las clases sociales, reflejando una personalidad polifacética que unía la ciencia con la cultura y la defensa de la salud pública. A su fallecimiento, en

2


AYUNTAMIENTO DE JAÉN — PADRÓN DE DICIEMBRE DE 1920

1936, el ayuntamiento cambió el nombre de la calle Muñoz Garnica, donde tenía su residencia, por la de Federico Castillo; en abril de 1939, acabada la guerra, se recuperó su denominación actual.

Existe cierta confusión en Jaén con el nombre de una calle y un centro de salud a nombre de Federico del Castillo, pero estos están dedicados a un hijo suyo, también médico, fallecido en 1959.

Pero si interesante es la vida del padre no lo es menos la de la madre, en una época donde las mujeres tenían reservado un lugar secundario. Luis Miguel Sánchez Tostado es el autor de *Luchar por un ideal,* un interesantísimo libro sobre la vida de esta familia, de donde he obtenido estos datos de interés de doña Dolores García-Negrete Ruiz Zarco, nacida un 6 de abril de 1896 en Alcalá la Real. El matrimonio Castillo-García Negrete formó una prolífica familia. Dolores llegó a parir nada menos que veintitrés veces, habiendo conseguido reunir vivos a catorce de sus hijos. Al final de la guerra civil vivían once.

Dolores, como tantas mujeres de su tiempo, educó a sus hijos en un ambiente cristiano (todos ellos estudiaron en colegios católicos: Santo Tomás, San Agustín, La Gota de Leche y Las Teresianas en Jaén, y San Bartolomé y Santiago en Granada, y todos fueron bautizados y confirmados). Digno de mención nos parece el hecho de que la familia Castillo, aun siendo una familia acomodada, de médicos y estudiantes universitarios con suficientes recursos económicos, mostraran una fidelidad incuestionable a la causa republicana y la defensa de los sectores sociales más desfavorecidos. La actividad política que desarrolló su esposo, al que siempre apoyó, y la influencia de sus hijos mayores (Federico y Manuel, también médicos), empujó a Dolores hacia la lucha política: se afilió al Partido Comunista (del que su hijo Federico era miembro fundador en la capital) y surgió, de esta forma, una nueva Dolores, muy distinta a aquella madre de familia, discreta y católica. Como es habitual tras una guerra civil, los vecinos se repartieron versiones distintas y cada cual emitió una opinión en función del aprecio o antipatía que sintiera hacia el procesado o los rencores acumulados durante la guerra, e incluso antes de ella. Dolores García-Negrete fue consejera (diputada) de la Diputación Provincial de Jaén y creó una célula comunista en el barrio de San Ildefonso (la número 10), de la que fue su responsable. Dolores movilizó a las mujeres republicanas y fundó la Asociación de Mujeres Antifascistas de Jaén, de la que fue su presidenta, en un intento de potenciar el papel de la mujer en la guerra que se libraba en aquellos momentos. Presidió la "Campaña de Invierno" del Socorro Rojo Internacional (S.R.I.) en la provincia con el fin de recoger ropas y vituallas destinadas a los soldados republicanos en el frente. Su obsesión era facilitar cobijo y abrigo a los más necesitados. Incluso en su proceso judicial se reconoció que Dolores también se acordaba de los presos derechistas. En realidad, se la condenó a muerte por su filiación comunista y por sus cargos políticos, no por sus acciones, pues éstas estuvieron centradas, fundamentalmente, en labores humanitarias. A las seis de la madrugada del 1 de marzo de 1940, le fue leída la sentencia de muerte en la prisión provincial de Jaén. Acto seguido entró en la capilla sólo unos minutos, porque en seguida fue conducida al cementerio municipal de San Eufrasio. Dolores era una mujer muy conocida en Jaén y la dignidad con la que salió de la cárcel estremeció al piquete de ejecución. El Ayuntamiento de Jaén le concedió el nombre de una calle en el barrio de Santa Isabel el 6 de septiembre de 2006.

3



Resultaba imposible hablar de la vida de Pablo Castillo García-Negrete sin hacer referencia a sus insignes padres, pero repasemos ahora la vida de nuestro arquitecto.



4

Nacido en Jaén un 14 de mayo de 1910, con residencia familiar en la Calle Muñoz Garnica, 6 (según censo de 1920), donde su padre realizaba su profesión de médico. Fue bautizado en la iglesia parroquial de San Ildefonso, con el nombre de Pablo Pascual de la Virgen de la Capilla. Estudió la segunda enseñanza en los Ángeles y en la Institución Santo Tomás de Jaén, con calificaciones de sobresaliente, pasando después al instituto de la calle Compañía para realizar el Bachillerato. De 1926 a 1930 hace estudios de Ciencias en Salamanca, Granada y Madrid, para decidirse finalmente por la carrera de Arquitectura, que estudió en Barcelona y Madrid, aunque al principio no pudo acabar la misma, truncada por la guerra civil. Se alistó en el bando republicano por sus convicciones políticas y familiares, fue incorporado a la columna "Mangada", donde alcanzó el grado de capitán, al final de la guerra intentó pasar al exilio como varios de sus hermanos, pero finalmente no pudo conseguirlo, al igual que muchos combatientes de la República. Su expediente militar pasó por la justicia del nuevo régimen, estuvo en campos de concentración y fue liberado en 1945. Tras superar estos procesos y el trágico fusilamiento de su madre, Pablo pudo reorientar su vida, comprendiendo que para ello era prioritario acabar sus estudios de arquitectura, lo que consiguió en 1947. Se doctoró en 1965.

Con estudio profesional en Jaén, realizó trabajos para nuestra provincia, además de Madrid, Málaga, Valencia y Almería, siendo una figura clave de la reconstrucción y modernidad de la provincia. Dejó en estos años en Jaén obras muy importantes que han pasado a la historia de esta ciudad. Basta recordar algunas de ellas: los cines Lis Palace; el teatro Asuán (este último construido sobre el tristemente desaparecido teatro El Norte, que había sido propiedad de su padre); el edificio de la actual Plaza de la Libertad número 4, en el año 1949, cuya esquina resuelve mediante una estructura curvilínea; otro edificio comercial y de oficinas en el Paseo de la Estación, 11, construido entre 1956 y 1961 (obra registrada en el catálogo Docomono Ibérico, organización dedicada al estudio de la arquitectura moderna de España y Portugal, como muestra importante de arquitectura de la posguerra en Jaén); ampliación de los cuerpos salientes y reforma de la capilla de la Residencia de Ancianos de San José, de nuestra ciudad.

A través de la Junta Nacional de Reconstrucción de Templos participó en proyectos de iglesias de la provincia: en 1964, en el arreglo de las cubiertas y cúpula del convento de las Carmelitas Descalzas San José de Beas de Segura; en 1966, el proyecto de la cubierta y reforma interior de la iglesia de San Pedro ad Vincula, de Escañuela (junto a su hijo también arquitecto Federico Castillo Rincón); en 1958 participó en el proyecto del edificio de Tejidos Gangas, primer centro comercial de la ciudad (junto a Luis Berges Martínez y Manuel Millán López); en 1951 también colaboró en el proyecto de la cruz del cerro de Santa Catalina, junto a Antonio M.ª Sánchez, realizando los cálculos de resistencia.

Y no podemos olvidar entre sus proyectos nuestra capilla, la capilla del Santísimo Cristo de la Expiración, de la que Juan de Dios Castillo detallaba en su artículo que "ha presidido la obra el deseo de atemperar el fondo de la misma con la brillantez maravillosa de la imagen, es decir, se ha construido una capilla que permite admirar al Cristo en todo su esplendor y sin que la ornamentación de la misma dé lugar a que se desvíe la atención de la magnificencia de la talla. La construcción se ha llevado a cabo a base de pilastra toscana en piedra de Novelda y artesonada de madera, ofreciendo el altar un estilo de catacumba. Lirios de agua y claveles encarnados, artísticamente dispuestos, acariciaban los pies del Señor que han recibido el beso reverente de muchas generaciones."

En acta de 26 de abril de 1951 el señor Nogales daba cuenta de que las obras de la capilla para el Santísimo Cristo estaban terminadas, esperándose la llegada de un día para otro de las antorchas de bronce

5



dorado encargadas a la casa Millán Castillo Romero, de la calle Mayor de Madrid, que importarán 4.500 ptas, y la candelería y juego de sacras, que habían sido escogidas por el arquitecto en la casa Palacios Arróniz, en la citada calle madrileña. En la capilla se colocó la inscripción "Pater dimitte illis" en letras doradas, adquiridas en la casa Metalic de Madrid, que importaron 648,30 ptas. Se acordó expresar el agradecimiento de la Real Cofradía al arquitecto don Pablo Castillo García-Negrete por el interés demostrado en la construcción de la capilla, habiendo renunciado a sus honorarios.

Pero si hay algo por lo que la ciudad de Jaén recordará a don Pablo Castillo, será por la creación del Premio Jaén de piano, cuyas raíces están en el viejo y desaparecido "Club Alpino" creado en la calle Maestra, una sociedad deportiva y cultural de muy corta existencia, cuyo primer presidente fue don Cándido Nogales Martínez, tan ligado a nuestra cofradía. Realmente el club solo aportó el nombre para el premio de piano en 1953 y 1954, pues los gastos corrieron a cargo de Pablo Castillo, gran amante de la música, pasión inculcada en su niñez, y no fue hasta 1955 cuando se buscó patrocinadores más sólidos, a raíz de lo cual surgió el Instituto de Estudios Giennenses. El arquitecto Pablo Castillo, miembro de este Instituto, dependiente de la Diputación Provincial, fue nombrado consejero-delegado del certamen. Y se cambió el nombre del premio: del Premio Club Alpino se pasó al de Premio Jaén de Piano. Desde una recompensa inicial de cinco mil pesetas en 1956, obtenida por Jacinto Matute Narro, hasta la cantidad de setenta mil euros en premios del presente año, este premio creado por Pablo Castillo ha sido y es santo y seña de la ciudad, conocido en todo el mundo por su carácter internacional. La creciente consolidación y el prestigio alcanzado por el certamen en estos primeros años solo fue posible por el profundo amor a Jaén y a la música que manifestaba Pablo Castillo García-Negrete. También fue *alma mater* del Grupo Filarmónico Andrés Segovia, que tanto ha fomentado la cultura musical giennense.

En la década de los setenta, el ayuntamiento de Jaén le dedicó el nombre de una calle. Tras fijar su residencia en Almería presentó su dimisión como consejero delegado del Premio Jaén. Nombrado por el IEG Consejero Delegado de Honor, se le rindió un cordial homenaje el 7 de abril de 1981, con motivo del XXV aniversario de la creación del certamen. Fue galardonado con el Olivo de Oro por su colaboración con la cultura musical de nuestra tierra, y con el Indalo de Oro, durante su estancia en Almería. Fallecido en Madrid el 29 de septiembre de 2002, su familia le ofició un funeral el 22 de octubre de ese año en la capilla de las Hermanitas de los Pobres que él mismo había restaurado. Don Manuel Caballero Venzalá, en su diccionario Bio-Bibliográfico, dice de él: "Pablo Castillo no ha escrito apenas. Lo poco que hemos encontrado de él habla siempre de Jaén; pero lo que él ha hecho en favor de esta tierra y su cultura vale infinitamente más que muchas páginas de huera y pálida literatura".

Sirva este artículo como recuerdo y agradecimiento de la Cofradía de la Expiración de Jaén.

Bibliografía

- **Caballero Venzalá, M.** (1979–1991). *Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén* (Vols. 1–9). Instituto de Estudios Giennenses.
- **Castillo Lara, J. de D.** (2006). *"Sobre los actos celebrados con motivo de la inauguración de la capilla del Santísimo Cristo de la Expiración". Boletín Expiración, número 47*, marzo de 2006.
- **Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las Siete Palabras y San Juan Evangelista.** (s. f.). *Actas de la Real Hermandad Sacramental*. [Archivo o fondo documental de la Cofradía].
- **Sánchez Tostado, L. M.** (2018). *Morir por un ideal*, Ayuntamiento de Castillo de Locubín.

Imágenes

1. Familia Castillo García-Negrete.

2. Registro del Padrón, año 1920.

3. Calle Muñoz Granica tras el bombardeo del 1 de abril de 1937.

4. Teatro El Norte.

5. Cervecería "El Norte" del Paseo de la Estación, primera sede de la asociación de la prensa de Jaén

LA OPINIÓN CRÍTICA DE ORTEGA SAGRISTA SOBRE LAS COFRADÍAS DE JAÉN

Juan de Dios Castillo Lara

Escribía en uno de sus numerosos artículos cofrades el insigne don Rafael Ortega Sagrista que "las cofradías de pasión se habían desvirtuado" con el paso del tiempo. Llegaba a esta conclusión después de haber estudiado, comparado y evaluado la labor que, a lo largo de los años, habían realizado tanto las primitivas cofradías fundadas en Jaén, en los siglos XVI y XVII, como las existentes en la fecha de aparición de su artículo, las cuales, según él, estaban perdiendo su naturaleza y hasta los fines esenciales por las que fueron erigidas.

Se publicó por primera vez en febrero de 1961, en el número 19 de Cara y Cruz, una revista cuya lectura estaba autorizada para todos los públicos y que se subtitulaba "revista mensual para la familia cristiana". Su primer número apareció en abril de 1959, y dejó de imprimirse en 1962, con la edición correspondiente a los meses de mayo/junio. La dirección y administración estaban a cargo de la junta diocesana de Acción Católica de Jaén, que tenía su sede en la calle Montero Moya. Se publicaba mensualmente y la cantidad de páginas que tenía oscilaba, normalmente, entre las ocho y las dieciséis, con unas medidas de 35x25 centímetros. La edición de la revista corría a cargo de los talleres gráficos y de fotograbado del diario Jaén. Contaba con un equipo de redacción y de colaboradores habituales repleto de personas eruditas y del clero local de la época, como Andrés Cid, Raúl Follereau, José María de Llanos, Javier María Echenique, Juan Muñoz-Cobo, Antonio Vena, Antonio Castro Zafra, Antonio Álvarez de Morales, Rogelio Villarrubia y Rafael Ortega Sagrista.



El 8 de Febrero fue Viernes Santo en Jabalquinto

El monte se hundió, cansado de ser monte, y Cristo ha muerto en una cueva.

Jabalquinto, 8 de Febrero.

Esta mañana, a las doce, se produjo un derrumbamiento de rocas y tierras en la zona de cuevas. A consecuencia de la avalancha, una cueva deshabitada quedó cubierta, y otra, en la que vive una familia con seis hijos, sufrió graves hundimientos. Hay que lamentar la muerte de uno de estos niños.

Os juro que nunca creí que mi crónica anterior habría de tener, Dios mío, tan pronto, una segunda parte obligada.

Nosotros, hace un mes, habíamos escrito:
EN JABALQUINTO, CRISTO VIVE EN CUEVAS
Ahora, penosamente, tenemos que añadir:
EN JABALQUINTO, CRISTO HA MUERTO EN UNA CUEVA

Una Tómbola, pro-viviendas, de las Hermandades del Trabajo

Pero este hecho, no podemos silenciarlo.

Con toda la serenidad que es posible hemos ido, otra vez, a JABALQUINTO.

En páginas centrales ofrecemos una crónica que, Dios quiera, nos responsabilizará uniéndonos a tanto Cristo Pobre como nos rodea

cara y cruz

Revista para todos - Febrero 1961 - Jaén - Año III - Número 19 - Precio: 3 Pesetas

Instituto de Estudios Giennenses. Cara y cruz : revista mensual para la familia cristiana. 2/1961. Página 1

En 1988, año del fallecimiento de don Rafael, se incluyó en la desaparecida revista de Cajasur Alto Guadalquivir; en 1996 en la publicación de la asociación de Amigos de San Antón, Senda de los Huertos; más recientemente, en 2006, en nuestro boletín cuaresmal Expiración.

Nadie mejor que el propio Ortega Sagrista para reflexionar sobre el ayer y el hoy de las cofradías giennenses, cuando éstas y la Semana Santa atravesaban una etapa de transición determinante, marcada por la consolidación institucional bajo el régimen franquista y el inicio de cambios en la religiosidad popular. Por el contrario, ya aparecían las primeras controversias procedentes de estudiosos y de círculos eclesiásticos que opinaban sobre la manera en que se vivía la piedad en la calle y el riguroso recogimiento en la iglesia. No obstante, las procesiones de esos años tenían una profunda vinculación con el pueblo y contaban con un fuerte apoyo gubernamental.

Inicia el artículo con una breve introducción sobre las cofradías de pasión que surgieron en la primera mitad del siglo XVI, argumentando que nacieron con unos fundamentos muy claros, que llegaban a su culmen en cuaresma, con la práctica de ayunos, abstinencias, la asistencia a los cultos, la procesión y con la puesta en práctica de su finalidad principal encaminada hacía sus hermanos, como era la beneficencia, la ayuda y la caridad, reglas que regían para la mayoría de las hermandades.

Entre los diversos aspectos que analiza, está la figura del nazareno: "nos vestimos de nazarenos, de penitentes, nos incorporamos a la cofradía y alumbramos toda una tarde procesional, sin saber quizás, por qué lo hacemos. Y es que al haberse perdido la finalidad que tuvieron en sus comienzos las hermandades, han quedado hoy día tan desvirtuadas, en situación tan artificial, que llegamos a dudar de su necesidad. Sin embargo, el nazareno, en su origen y en los largos siglos de piedad subsiguientes, era la cristalización de una intensa vida cofrade, seguida durante el año, día por día, hasta su muerte".

Verdaderamente ¿sabemos por qué nos ponemos la túnica? ¿Tenemos algún sentimiento que nos hace llevarla? Según Ortega Sagrista este acto era fundamental para el cofrade, y señalaba que "es algo más serio que el vestir un traje cualquiera. La túnica acompañaba durante toda la vida a los cofrades, y muchas veces también en la muerte, dispuesta para mortaja".

Los primeros hábitos eran cortos, llegaban hasta la media pantorrilla y estaban abiertos por la espalda para que los penitentes recibiesen la disciplina. "La cabeza se cubría con un cápiro cuya punta colgaba hacia atrás. Se tapaba la cara a fin de guardar anónimas las promesas y evitar posibles vanidades. Había hermanos de sangre que se disciplinaban unos a otros, en fila, durante la procesión; hermanos de luz, que se limitaban a alumbrar con cirios; palieros que llevaban las varas del palio; guizqueros, encargados de las andas; bocineros, limosneros, de insignia.

Muchos penitentes iban descalzos, pero a los cofrades de edad o que no gozaban de salud, se les permitían esparteñas o sandalias, sin medias. No hablaban entre sí y rezaban o cantaban salmos; y seguían devotos la estación, visitando cinco iglesias en la carrera, tantas como las llagas de Cristo crucificado. El cofrade hacía honor al nombre de penitente con que se le designaba".

Avanzando en el tiempo, señala que, a finales del siglo XIX, surgen las capas, los guantes, los cordones de seda y los distintivos complicados, pero se conservan aún la sobriedad y el buen gusto de antaño. Más recientemente, los lujos llegan a las túnicas, confeccionándose en telas más ostentosas como el terciopelo, el tisú, el raso o el damasco. Se emplean en su bordado hilos de oro. Empiezan a usarse los zapatos con hebillas de plata, los guantes de fina piel, borlas a la italiana. Las cofradías alcanzan un grado de suntuosidad tan grande que hace que la importancia que alcanzaron el penitente y el nazareno de vela siglos atrás ya no sea igual.

En su crítica, no se olvida del alumbrado que se empieza a usar en los cortejos que, como es lógico, también había cambiado, "Llevan cirios eléctricos de luz fija y pobre, que no se consumen ni huelen a cera. Pasando a ser sus cofrades simples elementos decorativos en el cortejo".

Afina aún más su análisis, dejando claro que "hoy en día, las cofradías de pasión, llamadas de Semana Santa, han degenerado de tal manera que ya no son ni sombra de las de antaño. Se han olvidado los fines piadosos que perseguían al fundarse, se han desorbitado y ahora son, salvo raras excepciones, un espectáculo teatral, bellísimo a veces (algunas veces), pero sin más trascendencia ni espiritualidad".

Deja constancia en la publicación la definición que de las hermandades hacía un párroco de la época: "Las cofradías fueron en su principio como frascos preciosos conteniendo riquísima esencia. La esencia se ha evaporado y sólo queda el frasco" y él lamenta que sean "¡frascos vacíos! Objetos inútiles por bellos que sean. No sirven para nada, si no es para ostentación.

¡Triste final el de las cofradías españolas de pasión, piadosísimas hermandades surgidas para santificar a los fieles, ejercer la caridad y acercarlos a la Iglesia, a Cristo, a su Madre dolorida! El fin de las hermandades era mantener vivo el recuerdo de la pasión de Jesús, la santificación de sus hermanos, el aumento del culto divino y el ejercicio de obras piadosas. Se visitaban a los cofrades enfermos y se socorría a los necesitados. Se sostenían, a veces, hospitales particulares de la hermandad, montepíos y otras instituciones benéficas (hospital de la Vera-Cruz, Sacro y Real Monte de Piedad de la Congregación del Santo Sepulcro de Jaén). Asistían los cofrades al viático y al entierro de sus hermanos, con el guion o estandarte propio al frente, y se aplicaban misas por el alma de cada uno de los fallecidos". Hoy en día, pocas cumplen con esos fines, ya totalmente en desuso.

Reflexiona sobre la procesión, de la que señala que "era el vértice en que se culminaba una cuidada preparación espiritual que se intensificaba en cuaresma. Los hermanos acudían confesados y comulgados, y recibían una exhortación aprobada antes de empezar la procesión. Las procesiones eran de penitencia todas. Había hermanos de luz y de sangre. Los de sangre se disciplinaban. Otros asistían descalzos o con cruces. Se prohibían los guantes y el calzado cómodo. El itinerario se hacía en silencio. Eran verdaderas procesiones, no "desfiles procesionales" como hoy grotescamente se les llama. Se solían visitar cinco iglesias, por lo que se decía "hacer la estación".

Con el paso de los siglos, las procesiones han ido avanzando y mejorando en muchos aspectos: hay más nazarenos (ya sólo de vela o, en algunas cofradías, los penitentes con la cruz tras el paso), no hay disciplinantes, surgen las mantillas, los cuerpos de acólitos, las bandas de música, etc., que hacen que el cortejo sea mucho más extenso. Hasta principios de la década de los cincuenta del pasado siglo, las procesiones entraban en la catedral, ahora se recorre la llamada carrera oficial, por donde tienen que pasar todas, con orden. Se ha perdido, quizá, la espiritualidad con que se hacían antes, pero se mantiene la devoción y la fe hacia nuestras sagradas imágenes.

Por último, sobre la estética que presentaban los cortejos, señala "la riqueza y el mal gusto de la electrificación verbenera en las procesiones de hoy. Antes se hacía gala de usar buen incienso y se elegían con lógica los distintivos de las hermandades, y hasta las flores para adornar las imágenes".

¿Qué ha quedado de todo esto?, bien poco. Hoy, la mayor parte de las cofradías tienen por objeto el contribuir al esplendor de las procesiones. Así lo declaran algunas en sus estatutos y se quedan tan tranquilas. Y entonces viene la competencia entre sí, más propia de equipos deportivos que de asociaciones religiosas. Y se desborda el lujo, y se gasta medio millón o más en un trono dorado o de plata para llevar a una imagen hecha por un santero (parece que las imágenes no interesan) que muchas veces no tiene ni un modesto retablo en su templo.



10

Cara y cruz

Las Cofradías de Pasión se han desvirtuado

Llega la Semana Santa y en muchas casas vemos una túnica de nazareno planchada, limpia, dispuesta para la procesión.

Nos vestimos de nazarenos, de penitentes, nos incorporamos a la cofradía y alumbramos toda una tarde procesional, sin saber, quizás, por qué lo hacemos.

Y es que al haberse perdido la finalidad que tuvieron en sus comienzos las hermandades, han quedado hoy día tan desvirtuadas, en situación tan artificial, que llegamos a dudar de su necesidad.

Sin embargo, el nazareno, en su origen y en los largos siglos de piedad subsiguientes, era la cristalización de una intensa vida de cofrade, seguida durante el año, día por día, hasta su muerte.

A pocas semanas de la Pasión del Señor este artículo de Rafael Ortega Sagrista examina y juzga la situación actual, intolerable, de muchas cofradías. Una vez más advertimos que la verdad es dura. Pero nosotros defendemos con todas sus consecuencias esa verdad.

Historia

Las Cofradías de Pasión nacieron en la primera mitad del siglo XVI, y desde un principio, sus hermanos tuvieron una hermosa misión de piedad que cumplir, la cual se intensificaba a través de la cuaresma con ayunos y abstinencias y la incorporación a los cultos dedicados a las sagradas imágenes de sus hermandades.

Así, llegado el día de la procesión, los cofrades se revestían con esa túnica. Y decimos revestirse, porque la túnica era algo más serio que el vestirse un traje cualquiera. La túnica era un hábito bendito que se guardaba con amor durante el año, y solía ponerse en los vestuarios preparados al efecto en las iglesias, para salir a la calle en procesión, y quitársela al volver al templo.

La túnica acompañaba durante toda la vida a los cofrades, y muchas veces también en la muerte, dispuesta para mortaja, ejemplo que siguió el célebre maestro de cantería Andrés de Valdelvira, que mandó enterrarse con la túnica de la Santa Vera Cruz, de la cual era hermano muy devoto.

Se confeccionaban las túnicas con tejidos bastos y groseros: de angeo sin curar, de lienzo, de saco o de percal. Sus colores, sólo el blanco, el negro o el morado, siempre acordes con la liturgia. Se las cosían con bisculos de esparto, con cuerdas de lino, con cordones de pita.

Al principio, las túnicas eran cortas. Llegaban a media pantorrilla, a fin de no amparar contra el frío, tal como las vemos en las pinturas de antiguas procesiones, incluso en algunos dibujos de Goya. Por la espalda se podían abrir fácilmente, para que los penitentes recibieran la disciplina. La cabeza se cubría con un capirote cuya punta colgaba hacia atrás. Se tapaba la cara a fin de guardar anónimas las promesas y evitar posibles vanidades.

Los hermanos

Había hermanos "de sangre", que se disciplinaban unos a otros, en fila, durante la procesión; hermanos "de luz", que se limitaban a alumbrar con cirios; "pulleros", que llevaban las varas del palio; "quisqueros", encargados de las andas; "hacheros", "limoneros", de "insignia". La cofradía se heredaba de padres a hijos, y a veces era difícil ingresar en ella...

Muchos penitentes iban descalzos, (el suelo de las calles era infame), pero a los cofrades de edad o que no gozaban de salud, se les permitían zapatillas o sandalias, sin medias, desde luego. No hablaban entre sí y rezaban, cantaban salmos, y seguían durante la estación, visitando cinco iglesias en la carrera, tantas como las Llagas de Cristo crucificado. El cofrade hacía honor al nombre de penitente con que se le designaba.

Cruces y hábitos

Con las cofradías de Jesús Nazareno, camino de la crucifixión, nacidas en los Conventos de Carmelitas reformados, a fines del XVI, se inicia la costumbre de llevar los hermanos cruces a cuestas. Las túnicas son moradas, con una soga al cuello, y entonces empiezan a llamárseles «nazarenos», nombre que se hace extensivo a las demás cofradías.

Las cruces se cuelgan en los portales de las casas y allí permanecen todo el año, saludadas con devoción por quienes entran y salen de las casas. La noche del Jueves al Viernes Santo, se descuelgan con reverencia y cargadas sobre los hombros de sus dueños, «nazarenos» espantos todos, acompañan a Jesús en el camino del Calvario durante la dramática madrugada del Viernes de Agonía.

Con el tiempo las túnicas se alargan hasta terminar en cola, los capirotes se enderezan, puntiagudos, y aparecen las golillas tiradas y otros motivos que adornan el traje de estatuto, como las cruces encañonadas y ribeteadas de puntillas.

Es ya muy a finales del XIX cuando la fantasía se inicia, surgen las capas, los guantes, los cordones de seda y los distintivos compliedos. Pero todavía se conserva la severidad y el buen gusto. Tienen que pasar veinticinco años para que se generalicen las túnicas de terciopelo y se inventen las de tisú, de raso o de damasco. Entonces se bordan con hilos de oro y se combinan los colores sin respeto a la liturgia. Zapatos con hebillas de plata, guantes de fina piel, borlas a la italiana... el penitente y el «nazareno» tradicionales han dejado de ser. El lujo los ha desvirtuado. Llevan cirios eléctricos de luz fija y pobre, que no se consumen ni huelen a cera y pabilo de vela. Convertidas en desfiles suntuosos las viejas y sencillas procesiones, sus cofrades pasan a ser simples elementos decorativos...

Dolorosa realidad

De este modo, las cofradías de Pasión, hoy Ramadas de Semana Santa, han degenerado de tal manera, que ya no son ni sombra de las de antaño. Se han olvidado los fines piadosos que perseguían al fundarse, se han desorbitado y ahora son, salvo raras excepciones, un espectáculo

(Pase a la página siguiente)

Instituto de Estudios Giennenses. Cara y cruz : revista mensual para la familia cristiana. 2/1961. Página 10

Pero lo principal es la procesión, su lucimiento, su "desfile" por la "carrera oficial", como si en las demás calles las imágenes no mereciesen ese respeto. Muchos católicos lo han comprendido así y se apartan de tanta bambolla. Y buscan su contacto con la sublime pasión del Señor en otras direcciones. Lo buscan y lo hallan en el silencio íntimo de los ejercicios espirituales; en las meditaciones evangélicas; en los vía crucis cuaresmales; en la sosegada guardia ante el monumento eucarístico; en la asistencia a los divinos oficios, al ejercicio de tinieblas, del mandato... Quizá algún día se recapacite y se devuelva a las antiguas cofradías su auténtica y tradicional espiritualidad, que una evolución mal entendida les ha hurtado".

Su reflexión final es bastante crítica sobre la dirección que han tomado las cofradías de Semana Santa, olvidando en algunos casos sus orígenes y sus fines fundacionales. Pero qué opinaría don Rafael, si estuviera hoy en día entre nosotros, de la situación en que se mueven las cofradías y la acumulación de actos, cultos y actividades que cada una programan y que hacen que el tiempo de cuaresma se colapse; qué opinaría del número de hermandades que actualmente procesionan por nuestras calles cada día (él, que llegó a conocer una salida por día y no cuatro como tenemos en la actualidad); qué diría de los cultos, cada año menos concurridos (él, que asistía al septenario de la Expiración con la iglesia de San Bartolomé repleta de fieles; él, que acudía a los cultos de la Soledad, Nuestro Padre Jesús, Sepulcro, etc. y contemplaba los templos llenos de las juntas de gobierno, cofrades y devotos). Habría que darle la razón cuando en uno de sus libros escribió: "El tiempo pasa y todo lo cambia".

Transcurridos 75 años desde que publicara su artículo, creo que a muchos cofrades nos gustaría conocer cuál sería su opinión, en pleno año 2026, sobre nuestras cofradías y hermandades; su visión general de la Semana Santa; sobre los cultos y todo lo que rodea a la celebración más importante del cristiano: la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. A lo mejor su reflexión volvería a ser tan crítica como la de 1961.

3



Cara y cruz 11

(Viene de la página anterior)

teatral, bellísima a veces, (algunas veces), pero sin más trascendencia ni espiritualidad.

Con frase afinada se la hemos oído decir a un virtuoso párroco de Jaén:

«Las cofradías —advierte— fueron en su principio como troneos preciosos conteniendo riquísima esencia. La esencia se ha evaporado y sólo queda el fraseo.

¡Fraseo vario! Objetos inútiles por bellos que sean. No sirven para nada, si no es para ostentación.

¡Triste final el de las cofradías españolas de Pasión, piadosísimas hermandades surgidas para santificar a los fieles, ejercer la caridad y acercarlos a la Iglesia, a Cristo, a su Madre Dolorida!...

Pues las cofradías de Pasión se crearon en los conventos de religiosos, a través de las órdenes terceras. Llegando estas a adjudicarse determinadas advocaciones. Los franciscanos fundaron las antiquísimas cofradías de la Santa Vera-Cruz; los carmelitas calzados, las del Santo Sepulcro; los mercedarios, las de la Soledad de María; los carmelitas descalzos, las de Jesús Nazareno cargado con la Cruz, y así otras varias. Los estatutos eran parecidos o iguales para las cofradías de la misma orden.

Ayer

El fin de estas cofradías era mantener vivo el recuerdo de la Pasión de Jesús, la santificación de sus hermanos, el aumento del culto divino y el ejercicio de obras piadosas. Se visitaba a los cofrades enfermos y se socorría a los necesitados. Se sostenían a veces hospitales particulares de la hermandad, mantenían y ayudaban instituciones benéficas (Hospital de la Vera-Cruz; Sacro y Real Monte de piedad de la Congregación del Santo Sepulcro, de Jaén). Asistían los cofrades al viático y al entierro de sus hermanos, con el guión o estandarte propio al frente, y se aplicaban misas por el alma de cada uno de los fallecidos.

Durante el año se practicaba una vida intensa de entrega, asistiendo a las cofradías, a los cultos y fiestas anuales. Se colaboraba por medio de colectas, limosnas, rifas y cultos de año al mantenimiento de los gastos de la cofradía. Había cofrades visitadores de fincas y de enfermos que cumplían su cometido so pena de multas.

La procesión era el vértice en que culminaba una cuidada preparación espiritual que se intensificaba en Cuaresma. Los hermanos acudían confesados y comulgados, y recibían una exhortación apropiada antes de empezar la procesión. Las procesiones eran de penitencia todas. Había hermanos de luz y de sangre. Los de sangre se disciplinaban. Otros asistían descalzos o con cirios. Se prohibían los guantes y el calzado cómodo. El discurrir se hacía en silencio. Eran verdaderas procesiones, no "desfiles procesionales" como hoy gustosamente se les llama. Se solían visitar cinco iglesias, por lo que se decía "hacer la estación".

Se tenía además muy en cuenta la litargia en los colores de las túnicas (negro siempre para Cristo muerto), en los nombres de las Cofradías y sus "pasos", en los galardetes y hasta en la cera, (amarilla el Viernes Santo, blanca para la Virgen, encarnada en las cofradías sacramentales, como las de la Santa Cena).

La riqueza y el mal gusto de la electrificación sobrevino en las procesiones de hoy, se desconoció. Se hacía gala de usar buen incienso y se elegían con lógica los distintivos de las hermandades, y hasta las flores para adornar las imágenes. (En Sevilla había un huerto de naranjos dedicado a producir flores de azahar para el "paso" de Nuestra Señora de la Concepción).

Hoy:

¿Qué ha quedado de todo esto?

Bien poco. Hoy, la mayor parte de las cofradías tienen por objeto el contribuir al esplendor de las procesiones. Así lo declaran algunas en sus estatutos y se quedan tan tranquilas. Y entonces viene la competencia entre sí, más propia de equipos deportivos que de asociaciones religiosas. Y se desborda el lujo, y se gasta medio millón o más en un trono dorado o de plata para llevar una imagen hecha por un santero (parece que las imágenes no interesan) que muchas veces no tiene ni un modesto retablo en su templo.

Pero lo principal es la procesión, su lucimiento, su «desfile» por la «carrera oficial» como si en las demás calles las imágenes no mereciesen ese respeto. Tal vez si el carnaval continuara celebrándose no se habrían fundado algunas cofradías. Y las túnicas de antiguo que les cercaron, en lugar de troncos montarían carretas para el paseo de coches, y en vez de cíngulo inventarían disfraces, aunque fueran de astrólogos con sus cucuruchos. Al menos, esa idea provocan algunas procesiones que vemos «desfilar», con pena...

Muchos católicos lo han comprendido así y se apartan de tanta bambolla. Y buscan su contacto con la sublime Pasión del Señor en otras direcciones. Lo buscan y lo hallan en el silencio íntimo de los ejercicios espirituales; en las meditaciones evangélicas; en los Vía-Crucis cuaresmales; en la sosegada guardia ante el monumento eucarístico; en la asistencia a los Divinos Oficios, al ejercicio de tinieblas, del mandato...

Quizá algún día se recapacite y se devuelva a las antiguas cofradías su auténtica y tradicional espiritualidad, que una evolución mal entendida les ha hurtado.

RAFAEL ORTEGA Y SAGRISTA

NOTICIAS DE TODO EL MUNDO

POR PRIMERA VEZ UN TEOLOGO PROTESTANTE HABLA EN RADIO VATICANO

ROMA. — Por primera vez, desde la creación de la emisora vaticana, el año 1931, un teólogo protestante ha hablado ante sus micrófonos. Se trata de la conferencia pronunciada por el profesor Peter Meinhold, titular de las cátedras de Historia de la Iglesia y de Historia del Dogma en la universidad de Kiel. La conferencia pronunciada por el teólogo protestante, en el programa de lengua alemana, se titulaba: «Reencuentro de las Iglesias en el amor y en la verdad».

EL CARDENAL AGAGIANIAN ABRE EN SUIZA EL «AÑO MISIONERO»

SAINT GALLEN (Suiza).—El Cardenal Agagianian, Prefecto de Propaganda Fide, ha presidido la apertura del «Año Misionero», organizado por los católicos de Suiza. El Cardenal impuso el crucifijo a 192 misioneros en el curso de una solemne ceremonia celebrada en la catedral de San Gallén. El acto fue transmitido por la televisión suiza y por la eurovisión. En dicho acto se dio lectura a la carta personal enviada por el Santo Padre al Episcopado suizo con motivo del comienzo del «Año Misionero». Los crucifijos entregados a los misioneros han sido regalados por la Juventud Católica del país.

LA IGLESIA CATOLICA SE MANTIENE FIRME EN EL CONGO

LEOPOLDVILLE. — A los seis meses de la independencia y a pesar de una situación caótica, la Iglesia católica se mantiene firme en el Congo. Casi las dos terceras partes de las 13 diócesis del Congo disfrutan de una relativa normalidad. Han regresado casi todos los misioneros; actualmente trabajan en el Congo más de 400 sacerdotes nativos y más de 4.000 misioneros extranjeros; 2.350 de los cuales son sacerdotes. Casi todas las escuelas misionales con un número global de 1.200.000 alumnos, siguen funcionando y también ha recomenzado sus tareas la Universidad Lovanium, única universidad existente hasta ahora en el nuevo Congo.

Hijos de Jacinto Pérez
SASTRERIA Y PAÑERIA
Trajes Pierroti's - London - Tergal
JAEN

JOSE FUENTES CARDONA Y CIA., S. R. C.
Maquinaria Aceitera. Instalaciones de riego. Electrificaciones. Maquinaria textil para fibra dura. UBEDA (Jaén)

Instituto de Estudios Giennenses. Cara y cruz : revista mensual para la familia cristiana. 2/1961. Página 11

Imágenes

1. Instituto de Estudios Giennenses. Cara y Cruz. Revista mensual para familia cristiana. 2/1961. Página 1.

2. Instituto de Estudios Giennenses. Cara y Cruz. Revista mensual para familia cristiana. 2/1961. Página 10.

3. Instituto de Estudios Giennenses. Cara y Cruz. Revista mensual para familia cristiana. 2/1961. Página 11



VOCALÍAS

CARIDAD

LA REVOLUCIÓN DEL AMOR

El cristianismo introdujo en el mundo antiguo una concepción radicalmente nueva del amor al prójimo. En el Imperio romano, la beneficencia respondía por lo general a la política, al prestigio o al mérito cívico, quedando estrictamente restringida a los ciudadanos o a los círculos de interés. Sin embargo, el mensaje evangélico transformó la caridad (entendida teológicamente como ágape) en el núcleo central de la fe y en un deber universal para con toda la humanidad. Lejos de ser un gesto accesorio, el cristianismo operó una verdadera revolución moral al situar a los marginados en el centro de la atención social y comunitaria.

Durante los primeros siglos, los Padres de la Iglesia no se limitaron a teorizar sobre la teología y la moral, sino que tradujeron la doctrina de Jesús en estructuras prácticas de asistencia que sorprendieron profundamente a la sociedad pagana contemporánea. Ya en el siglo II, figuras como San Justino Mártir describían cómo las comunidades cristianas recolectaban fondos de forma voluntaria para socorrer a los huérfanos, a las viudas, a los enfermos, a los prisioneros y a los extranjeros necesitados. Con esta dinámica, la caridad dejó de ser una acción individual y espaciada para convertirse en la seña de identidad colectiva de la comunidad de creyentes.

Este compromiso se puso a prueba en momentos de crisis extrema, como demuestra el testimonio de San Cipriano de Cartago en el siglo III. Durante la devastadora epidemia de peste que azotó el norte de África, mientras los paganos abandonaban a los enfermos por miedo al contagio, Cipriano organizó a los cristianos para asistir sin distinción tanto a los suyos como a los paganos. Para el obispo cartaginés, la verdadera prueba de la fe no residía en las palabras, sino en la entrega concreta al prójimo sufriente, viendo en cada indigente el rostro del propio Cristo.

A medida que avanzaba el tiempo, la exigencia moral hacia los bienes materiales se hizo más radical, como ejemplifica San Juan Crisóstomo en el siglo IV. Conocido por su elocuencia, Crisóstomo combatió la acumulación de riquezas y la indiferencia de las clases pudientes de Constantinopla, insistiendo en que la limosna no era una mera propina condescendiente, sino un acto de estricta justicia restitutiva. Según su visión, el rico no hace más que devolver lo que Dios ha puesto en sus manos para el bien común. Esta teología sentó las bases para que, cuando el cristianismo se convirtió en religión oficial del Imperio, la práctica de la caridad se institucionalizara de manera definitiva mediante las primeras redes asistenciales, hospitales y centros de acogida.

A lo largo de los siglos, la caridad cristiana ha adoptado innumerables formas organizadas, desde los monasterios medievales hasta las modernas redes de voluntariado. La gran aportación del cristianismo primitivo no fue solo la fundación de instituciones benéficas, sino la convicción de que el amor activo al prójimo es inseparable del amor a Dios. Los Padres de la Iglesia enseñaron que la caridad es la medida misma de la autenticidad espiritual, un legado que continúa interpelando a los cristianos de nuestra época (y, por tanto, también a todos nosotros, los cofrades de la Expiración) sobre la responsabilidad ante la vulnerabilidad y la exclusión humana.



La Caridad, de Carlo Potelli, siglo XVI. Museo del Prado

FORMACIÓN

SÍMBOLOS DE MARÍA

Continuando con las imágenes expresadas en la Letanía Lauretana las encontramos representadas en infinidad de obras permanentemente relacionadas con María Santísima, la Madre de Dios.

LA FUENTE

En María es elemento vivificador y purificador. Está relacionada con la creación pues es aquélla que contiene el agua de vida. María es la fuente de la nueva vida que es Jesucristo.

En la Sagrada Escritura encontramos: "Fuente de los huertos, pozo de aguas vivas, corrientes que del Líbano fluyen" (Cant. 4, 15).

San Teodoro de Ancíra saluda a María así: "Salve, limpísima fuente del agua que da vida."

LA PALMERA

Este árbol presente en el paraíso es signo de esperanza de salvación. En la Pasión es símbolo de triunfo (recuérdese que con sus ramas fue recibido Jesús a su entrada en Jerusalén el domingo de Ramos).

Es símbolo de ascensión, regeneración e inmortalidad. Y también se relaciona con la justicia, pues su áspero tronco alude a su mano fuerte.

En María es imagen del triunfo de la Salvación de Dios. En la Sagrada Escritura encontramos "Florece el justo como la palmera" (Sal 92, 13).

EL POZO

Volvemos a la metáfora del agua. El lugar donde se sitúa un pozo, principalmente en una sociedad como la descrita en la Biblia es un lugar de encuentro, de reunión donde el pueblo se reúne y se enriquece.

Es símbolo de abundancia y de fuente de vida porque contiene un elemento básico para la vida, el agua.

Ella, María contuvo en su seno la verdadera agua que da la vida, Jesucristo. Retomando la idea del Cantar de los cantares 4, 15 "...Pozo de aguas vivas", Crísipo de Jerusalén alaba a María en el siglo V "Alégrate, pozo del agua siempre viva."

María del Rosario de la Chica Moreno



"La Inmaculada Concepción" de Giambattista Tiepolo. Museo del Prado

JUVENTUD

La Expiración a los ojos de la juventud

Julia Cruz de la Hoz

Para mí, la hermandad de la Expiración es muy especial; es un lugar donde me he sentido acompañada, un lugar familiar donde, aparte de vivir esa fe junto a los cofrades de la hermandad, también he tenido la suerte de vivirla con mi hermano y mis primos desde que éramos muy pequeños. Es un lugar donde siempre se notará un poquito más esa presencia de Dios que nos acompaña día a día, pero aquí en especial, donde realmente nos hacemos conscientes de que el Señor está con nosotros.

La emoción está a flor de piel cuando llega el Jueves Santo, el día que con tanta ilusión esperamos durante todo el año. Recuerdo cómo nos preparábamos siempre en la familia para salir en la procesión, y esa sensación única que cada año siento al ver los pasos de nuevo.

Ojalá la fe crezca día a día y cada vez más gente, niños y adultos, tengan la oportunidad de pertenecer a nuestra cofradía y de recibir esa devoción tan bonita que, en mi caso, viene de mi padre.

María Alcántara García



Soy cofrade de la Expiración desde muy pequeña. He crecido en el barrio de San Bartolomé, y mi vida siempre ha girado entorno a la parroquia y a la hermandad.

Sin casi levantar un palmo del suelo, ya acompañaba a mi madre a todos los cultos y actos de la cofradía, quedando prendada de ese Cristo expirante clavado en la cruz, de su Santísima Madre y su discípulo amado .

De adolescente comencé ahondando más en mi vida cofrade, perteneciendo al grupo joven y descubriendo el significado de pertenecer a la Expiración.

La hermandad es parte de mi día a día, mi manera de vivir y de crecer en mi fe. Es mi pasado, mi presente y mi futuro. Es mi refugio, un hogar al que siempre sé que puedo volver. Porque la Expiración es más que una cofradía, es una familia.

Todo hermano cofrade compartirá conmigo que ser de la Expiración no se queda en participar en la estación de penitencia que realizamos cada Jueves Santo. Ser expiracionista significa tener siempre presente a Dios Eucaristía y enriquecernos del amor fraterno. La Expiración es caridad, evangelio, servicio, compromiso, unidad, hermanamiento y tradición.

La juventud somos Iglesia, somos futuro, el futuro de la hermandad. Por ello me gustaría animar a todos los jóvenes cofrades a que vivan la cofradía desde dentro. Os animo a enriqueceros de los hermanos más mayores, de sus experiencias y vivencias; a que participéis en las actividades que organizan desde el grupo joven, y también a uniros a montajes y convivencias que priostías y costaleros celebran a lo largo del curso cofrade.

Que el Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima de las Siete Palabras y San Juan Evangelista nos guíen para estar siempre en comunión con Dios Padre, y no desviarnos de nuestro camino con corazón cofrade.



VIDA DE HERMANDAD



12 DE SEPTIEMBRE

La hermandad estuvo presente en el traslado de vuelta a San Ildefonso de la Patrona de Jaén, la Virgen de la Capilla, que compartió unas horas con profesionales, pacientes y familiares del Hospital Universitario, dejándoles allí lo que más les hace falta: esperanza, consuelo y amor.

13 DE SEPTIEMBRE

Para conmemorar la festividad de los Dolores de la Virgen, María Santísima de las Siete Palabras estuvo expuesta en devoto besamanos. Durante toda la jornada recibió la fe y el cariño de sus cofrades.







2 DE OCTUBRE

Numerosos cofrades y devotos de María Santísima de las Siete Palabras la acompañaron con sus rezos en el rosario vespertino que transcurrió por las principales calles del centro de la ciudad.



3 DE OCTUBRE

El hermano mayor, en representación de la hermandad, realizó una ofrenda floral ante el paso del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, que presidía su paso procesional para su salida extraordinaria con motivo del I Centenario Fundacional de esa hermandad. Fue recibido por la hermana mayor y miembros de su junta de gobierno.

4 DE OCTUBRE

Una representación de la junta de gobierno de la Real Cofradía de Nuestra Señora de las Mercedes Coronada, de Alcalá la Real, nos visitó el 4 de octubre para disfrutar de una jornada de convivencia con la parroquia y nuestra cofradía, asistiendo a la santa misa en San Bartolomé y a un almuerzo celebrado en los salones parroquiales, reforzando los lazos de hermanamiento que existe entre ambas cofradías, desde que la Patrona de Alcalá fue acogida en nuestra sede canónica para participar, justo hacía un año, en el Rosario Magno con motivo del Año Jubilar.





11 DE OCTUBRE

No faltó una vela a los pies del Santísimo Cristo de la Expiración, los dos días de festejos taurinos de la pasada feria de San Lucas, para que nuestro Cristo los ampare y proteja en sus faenas.



24 DE OCTUBRE

Un grupo numeroso de cofrades de la hermandad, asistieron en la catedral de Granada a la exposición *"Kerigma. El arte de evangelizar"*. Un recorrido guiado a través de cinco siglos de fe, historia y patrimonio cofrade granadino.

24 DE OCTUBRE

Ante el paso de Jesús de la Amargura, obra de Nicolás Prados López, quien fuera autor en 1947 del paso del Cristo de la Expiración, la Hermandad del Santo Vía Crucis entregó a nuestro hermano mayor un recuerdo de la visita.





24 DE OCTUBRE

La jornada concluyó con la asistencia a la exposición “Cien años caminando juntos tras la Cruz”, muestra organizada por la Asociación Corpus Christi de Ex Hermanos Mayores de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Granada



Juan Manuel Galisteo Lorite, pregonero de la Semana Santa de Jaén 2027

Cuando nos disponíamos a cerrar la edición del presente boletín del mes de noviembre, nos ha llegado la grata noticia de la designación de nuestro hermano Juan Manuel Galisteo Lorite como pregonero de la Semana Santa de Jaén 2027.

La elección tuvo lugar en la reunión de la vocalía de Pasión de la Agrupación de Cofradías y Hermandades, celebrada el pasado miércoles, 28 de octubre. Nuestra hermandad ha acogido su elección con gran orgullo y profundo reconocimiento. Inició su andadura en la cofradía como costalero de María Santísima de las Siete Palabras. Su compromiso cofrade, al que se suma una sólida formación cristiana, se extiende también a la cofradía del Perdón, de la que es cofrade de pleno derecho desde 1990.

En la Expiración ha ocupado distintos cargos a lo largo de los años. Fue hermano mayor entre 2010 y 2016 y ha desempeñado, entre otros, los de encargado de costaleros, vicesecretario, diputado mayor de gobierno y vocal de cultos, además de representante de la hermandad en la Agrupación de Cofradías. En la actualidad es consiliario de la junta de gobierno de nuestra hermandad.

Desde este boletín, nos congratulamos y le damos la enhorabuena por su designación como pregonero de nuestra Semana Santa, esperando que el domingo 14 de marzo el Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima de las Siete Palabras lo acompañen e iluminen, y que, llegada la hora, su palabra sea reflejo de la fe que lo sostiene y del amor con que vive la Semana Santa de nuestra ciudad.

Resumen
Actos y Cultos

Noviembre

Sábado 7 de noviembre

19:30 h. || Rezo del santo rosario
20:00 h. || Misa de hermandad

Viernes 13, sábado 14 y domingo 15

Celebración del solemne triduo a su amantísima titular María Santísima de las Siete Palabras.

Diciembre

Viernes 5 de diciembre

19:30 h. || Rezo del santo rosario
20:00 h. || Misa de hermandad

Domingo 27 de diciembre

20:00 || Función solemne en honor a San Juan Evangelista

Nuestras RRSS

Instagram: @hermandad_expiracion
Instagram Grupo Joven: @juventud_expiracionista
Facebook: Hermandad de la Expiración
Web: www.expiracionjaen.net

Triduo a María Santísima de las Siete Palabras

Viernes 13 de noviembre

19:30 h. || Rezo del santo rosario
20:00 h. || Santa misa - Primer día de Triduo

Sábado 14 de noviembre

19:30 h. || Rezo del santo rosario
20:00 h. || Santa misa - Día segundo de Triduo

Domingo 15 de noviembre

12:30 h. || Santa misa - Tercer día de Triduo



PARA SUSCRIBIRSE

1- Guardar el número de teléfono 627159276 en la agenda de contactos del móvil.

2- Mandar un WhatsApp a este número con la palabra ACEPTAR junto con el nombre y apellidos.

3- Al verificar la hermandad el mensaje, será incluido en una lista de difusión y empezará a recibir toda la información de la hermandad en su teléfono móvil.

WhatsApp Oficial
Hermandad de la Expiración

627 159 276

Suscríbase y será agregado a nuestro canal de WhatsApp

Estará informado de las últimas noticias de la hermandad.

Es una lista de difusión, no un grupo ni un chat. Solo servirá para recibir información de la hermandad.